

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. LENGUA y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bos. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

CORRESPONDIALES:
En Roma—Monseñor G. Vannestini.
En París—François Veillat.
En Friburgo—Max Turmann.
En Madrid—José M. Carrion.

Órgano de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 9—Stos. Román, Secundino y Marcelino, mrs.—Coronación de S. Pío X (1903).
Domingo 10—Stos. Lorenzo, día, y mrs., y Paula y Asteria, vgs., y mrs., Lunes 11—Stos. Alejandro, Radico y Tiburcio, mrs., y Susana y Filomena, vgs., y mrs.
Martes 12—Stos. Macario, Julián y Aniceto, mrs., Felicitas, vg. y Clara, vg. y mrs.
Miércoles 13—Stos. Hipólito Casiano, Juan Berchmans y Concordia.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 9 DE AGOSTO DE 1913

Comentamos

Comienzan las sesiones extraordinarias de ambas Cámaras. Se ha dado a conocer la convocatoria del P. E. que señala los proyectos de ley que deben ser estudiados en ese período extraordinario.

Esta vez, a diferencia de la anterior, los asuntos indicados en la convocatoria son poco numerosos, lo cual no impedirá sin embargo, que se vayan agotando otros.

Lo que ha dado tema a los comentarios es la inclusión entre los asuntos, de los proyectos de ley de divorcio por voluntad de la mujer, de la jornada de ocho horas, e investigación de la paternidad, habiéndose postergado en cambio, una porción de proyectos más oportunos e indiscutiblemente necesarios, tales (para no citar más que dos) el que reglamenta las ventas a plazo y el que legisla sobre el bien de familia (homestead).

Con todo el empecinamiento invencible de que que hace gala el señor Batlle y Ordóñez, se desentiende de las necesidades prácticas del momento; no quiere oír el clamor del pueblo que demanda la solución de las dificultades económicas, para lo que no basta solamente, contraer empréstitos empeñando los recursos nacionales, y hace que las Cámaras dediquen sus actividades a las prolongadas discusiones que, indudablemente, originarán los utópicos proyectos del señor Batlle y de sus adláteres.

¿A qué se pretende apurar a todos los medios para llegar a la sanción de la nueva ampliación de la ley de divorcio? ¿La reclama el pueblo? ¿La exige un compromiso? ¿La patrocina siquiera una colectividad, una escuela? Nada de eso.

Lo que vemos en medio de todos esos, dudándose de que en el porvenir, pueda conseguirse la aprobación del proyecto Ar-

co, porque, quizás, ya no pueda invocarse la solidaridad partidaria ni llegue a existir una influencia moral, se trata de transformar cuanto antes ese proyecto en ley, con la esperanza de que, incorporado ese principio a nuestra legislación, haya más dificultad para derogarlo.

El propósito del momento no puede ser otro que eso, al que, claro está que se une la finalidad principal, que es atender aún más contra la integridad de la familia.

¿Qué fin se persigue, por otra parte, con el apresuramiento por sancionarse la ley sobre la jornada de ocho horas? ¿Es mejorar la condición del obrero o es hacer guerra al capitalista?

Porque, a parte de que el problema de las ocho horas simpático como aspiración razonable del obrero, es hoy en día discutido en su aplicación práctica, el hecho evidente es que, en nuestro país ese problema se ha planteado en términos que significan un reto al capital y a las industrias y pequeñas.

El proyecto ha respondido a una apreciación unilateral del problema complejo y magno del equilibrio entre las fuerzas obreras y las capitalistas.

En esas condiciones, el apresuramiento por la sanción del proyecto sobre la jornada de ocho horas representa otro propósito de echar a la espalda todas las observaciones atinadas, todos los justos reclamos que la prensa, los núcleos partidarios y muchas individualidades representativas hacen diariamente al empecinado señor de Piedras Blancas.

No cabe dudar un momento que las Cámaras secundarán los deseos presidenciales.

Aun en el asunto del divorcio que, como ya se ha dicho hace algún tiempo, será informado desfavorablemente por la Comisión de Legislación en mayoría, puede presumirse que la influencia moral resulte eficaz respecto a la mayoría de la Cámara de Diputados, pues ya, tres meses atrás, «El Día» dejó entrever la posibilidad de la aprobación del proyecto del Dr. Arco.

Así, pues, la legislatura actual que quedará terminada, a Dios gracias, para fin de año, cerrará con el broche de oro del divorcio por voluntad de la mujer, la triste y lamentable historia de una Asamblea en la que abunda la mediocridad, el desacierto y el servilismo, pudiéndose contar con los dedos de la mano los espíritus independientes, críticos que alguna vez hayan levantado su voz para defender las buenas causas.

cuestu, por lo general, que querrá resaltar a todo precio, durante un conflicto armado, la libertad de la prensa y la libertad de reunión, así como el secreto postal o bien todavía prohibir el establecer la jurisdicción militar en las regiones particularmente expuestas a los ataques del enemigo, esto equivaldría a comprometer gravemente los intereses de la defensa nacional.

Apenas es necesario subrayar la importancia del secreto en las operaciones militares. No se ignora que las operaciones aisladas el tercer ejército del exterior como los búlgaros han podido sorprender a los turcos al Norte de Kir-Killias, donde no se les esperaba. Pero sería un error el creer que constituyen una novedad las preocupaciones de esa clase. Hace más de un siglo que generales y almirantes se quejan a porfía del daño que les causan las indiscreciones de la prensa.

Ya en 1805 el almirante Nelson pedía que se prohibiese a la «Gaceta de Gibraltar» el dar a conocer la fuerza de su escuadra «porque me temo mucho, decía, que el enemigo, si llega de Cádiz, al noticiarse de los refuerzos que hemos recibido, Wellington escribirá, el 21 de Noviembre de 1805 al comandante en jefe de las fuerzas de Inglaterra: «En algunos casos, los diarios ingleses han hecho conocer exactamente, no sólo los regimientos que ocupaban una posición, sino toda vía su efectivo: esos informes han llegado al enemigo al mismo tiempo que a mí, en un momento en que convenía en extremo que ellos no los recibieran... Si los propietarios de esos periódicos tuviesen el menor deseo de ver triunfar nuestras operaciones militares en la Península, se abstendrían de dar esas informaciones. Vuestra Señoría juzgará qué medidas se pueden tomar para prevenir la publicación de

Lo malo será que lo futuro sea peor...
¡Dios nos la depare buena!

Quisicosas

¿Y el contubernio?

Yo ya lo había desaparecido bonitamente por la puerta del foro, una vez cumplida eficientemente su misión y despedido con éxito al papel que le cupo en suerte, en el salote de reforma constitucional *ad usum* Batlle y en la burlesca pitipieza: «Las aventuras del Colegiado».

Pero, por lo visto, estaba profundamente equivocado, puesto que «El Día» del jueves escribió un artículo con el sugestivo encabezamiento de «El Contubernio», artículo doctrinario que se propone llevar a las masas el profundo conocimiento de ese Caco, denunciando su oscuridad y sus propósitos siniestros, a fin de que el pobre pueblo sepa a punto fijo a que atenerse al respecto.

Dado su fin de formar la conciencia del pueblo sobre tópicos tan interesantes, lástima grande hayan perdido en la redacción del colega palatino la ocasión que se les presentaba, de encajar a sus lectores un rímico de diálogos entre Primus y Secundus, que, por la sencillez del estilo y la fuerza convulsiva con que viste los argumentos, es la forma mejor adaptada para hablarle a la conciencia popular.

Aquel profundo y luminoso razonar de Primus, y aquel obscuro asentir de Secundus, hubieran sido—no lo dudamos—un golpe de gracia dado al contubernio, como los famosos diálogos de marra lo fueron a la idea anticolegialista.

Pero no; esta vez en «El Día» se han plaidado el pallito, y en vez del estilo dialogado, tan eficaz, se han contentado con decir esto:

«Nadie ignora la naturaleza y los propósitos del contubernio.»

¡Caramba! ¡Vaya una manera de romper el faego!

Porque a cualquiera se le ocurre preguntar: Si nadie ignora la naturaleza y los propósitos del contubernio ¿a qué diablos te nos desahogas con un artimaña para hablarnos del asunto?

Siguro que el autor de los diálogos, hubiera comenzado de una manera más lógica y más popular.

Secundus. Sí, amigo Primus, que todo el día me zumban las orejas con tanto contubernio sin que yo entienda una papa de lo que quiere decir esa palabra, que, pa mi gusto, está en gringo.

Primus. No, amigo Secundus, esa palabra no es gringa. Es una palabra que tiene su origen en el latín, pero es castellana; y el amigo Batlle ha bautizado con ella a todos los que lo llevan la contra. Mira, te lo voy a explicar en dos palabras, y te va a quedar el mate más claro que el sol del medio día.

Pues bien, el articulista de «El Día» después de comenzar confesando, que para la fecha todo el mundo sabe lo que es contubernio, lo explica así:

«Núcleo de periodistas reaccionarios, confabulados contra el afán progresista de nuestro gobierno, han de-

semejantes indicaciones. Así que a Vd. que esa publicación aumenta la dificultad de las operaciones en este país.»

Napoleón había comprendido bien la importancia de esas indicaciones. El 15 de Febrero de 1800, publicaba un decreto prohibiendo a los diarios el imprimir la menor cosa sobre los movimientos de sus ejércitos de mar y tierra. El 4 de Noviembre de 1807, ordenó al ministro de Policía que hiciera una circular en que se repitiese esta frase: «Es inútil dar a conocer a los extranjeros los movimientos de tropas que hay en nuestro país.»

Y más tarde, Napoleón escribía en una de sus cartas: «Acaso es conveniente, en el momento actual, ir a decir que yo tengo poca gente? En verdad, es necesario que vosotros hayáis perdido la cabeza en París para decir tales cosas, cuando yo digo por todas partes que dispongo de 200.000 hombres, cuando el enemigo o cree, y cuando es preciso decirlo hasta al cansado. He ahí como con plumas destruy todo el bien que resulta de la victoria... Uno de los primeros principios de la guerra es el de exagerar las fuerzas y no el de disminuirlas.»

Durante la guerra franco-alemana, los diarios proporcionaron útiles informes a los estados mayores de los ejércitos en armas. Se sabe en particular que, desde el 7 de Agosto de 1870, después de la batalla de Wörth, la caballería alemana había perdido el contacto con las tropas francesas. Fue por los diarios los que como el estado mayor alemán se puso al corriente de los movimientos del ejército de Châlons. El 25 de Agosto, el mariscal de Moltke telegrafaba al príncipe imperial: «Según las informaciones que acabamos de recibir, es bastante probable que Mac Mahon piense en ir al so-

puesto una diferencia ideológica ante el ara de sus odios.»

Mira amigo, si alguna vez lo tosa por mala suerte, salir, echando chispas, gine sobre un pollo desbocado, no ponga la virtud reaccionaria del freno y de las riendas, contra el afán progresista del redomón, y allá verá en qué sanjón queda Vd. panza arriba.

«Los medios empleados por el contubernio, todo el mundo los conoce: concentrar todos sus...»

Bueno; lo mismo de antes. Si todo el mundo los conoce ¿para que nos los repite Vd. aquí? ¿No es esto trabajar, como dicen, al santo botón? Así lo pensaría seguramente el juicioso Primus.

«En cuanto a los fines, nada se sabe en concreto...»

Ahí vamos! Gracias a Dios que ya tenemos algo que aprender al respecto, si el bondadoso articulista, más sabio y penetrado que el resto de los mortales en el laberinto contubernial, nos quiere ilustrar sobre el asunto.

«Eso producto heterogéneo, que ha sido impotente para realizar un milín callejero, se habría propuesto levantar una barrera contra las perturbaciones, los exultimos, las extravagancias del gobierno actual.»

Pero, caramba, eso ya lo dijo Vd. antes, cuando definió el contubernio: «Núcleo de periodistas reaccionarios, confabulados contra el plan progresista de nuestro gobierno...»

«Los propósitos de esa fuerza reaccionaria no son otros que los de impedir la floración en nuestro país, de los más nobles postulados de la justicia.»

¿Han visto Vds. pues más siniestros que los que se propone el contubernio?

Y aquí vuelvo a echar de menos la forma dialogada.

Si todo eso lo hablara dicho Primus, así:

Primus. Mira, amigo Secundus, el contubernio es un mal bicho que hace más daño al país que la saltona y la yaquilla, porque se come en flor los frutos de justicia y bienestar que nos quiere regalar Batlle.

Secundus. Ahí con esa manera de explicar las cosas, ya estoy convencido; y hay que hacer estirar la pata a todos los del contubernio.

¿Lo ven Vds.? Así es como se convence a la gente, por difíciles que sean sus entendederas.

El Mudo.

Círculo de Montevideo

El extremo de mañana

Mañana se realiza en el salón del Círculo la 15.ª función de la temporada de la que toma parte el cuadro del Centro Jacinto Vera con el programa que insertamos más abajo y en el que se estrenan la hermosa comedia de la que es autor el joven René Lettieri titulada «Los desheredados».

Dada las condiciones especiales que tiene el joven autor no cabe dudar que su obra debe gastar mucho a los asiduos concurrentes al Círculo.

He aquí el programa:

Almas 1244 en esquina Soriano—El domingo 10 de Agosto de 1913 a las 8 y

corro del ejército aliado en Metz.» Se modificó entonces la marcha del ejército alemán. Al día siguiente, la caballería alemana volvió a tomar el contacto con las tropas francesas. Una semana después, Napoleón III capituló en Sedán.

El 20 de Diciembre del mismo año, el general Faidherbe habiendo sabido por los diarios que el primer cuerpo del ejército alemán se hallaba en Normandía, operó con el ejército del Norte una desviación feliz sobre S. Quintin.

El modelo del silencio lo dió la prensa japonesa durante la guerra entre Rusia. Antes del principio de las hostilidades, el gobierno del Mikado dirigió una advertencia a todos los directores de los diarios de su imperio. Se llamaba su atención sobre el hecho de que los diarios podían dañar al éxito de las operaciones divulgando los preparativos militares y navales. Se citaban ejemplos sacados de la guerra chino japonesa y se hacía un llamado al patriotismo de los periodistas para que se abstuviesen de toda publicación que pudiera ser útil al enemigo.

30 p. m.—15.ª función de la presente temporada, tomando parte el Cuadro Dramático del Centro Jacinto Vera del Reducto, bajo la dirección del joven René Lettieri y la Estudiantina del mismo Centro, dirigida por el señor B. Ardoguena.

Primera parte

1 Overture por la Estudiantina.
2 Pathé Journal 222, actualidades, por el biógrafo.
3 La invitación, cómica, por el biógrafo.

4 Intermzzo Musical, por la Estudiantina.
5 Se pondrá en escena la comedia dramática original del joven René Lettieri, titulada: «Los desheredados».

Segunda parte

1 Sinfonía por la Estudiantina.
2 Canzonetta napolitana, por el joven Enrique Pennino (bijo).

3 Intermzzo Musical por la Estudiantina.
4 El buen Juez, comedia, 1.ª parte, por el biógrafo.

5 Id., id., 2.ª parte, id.
6 Id., id., 3.ª parte, id.
7 Id., id., 4.ª parte, id.
8 Id., id., 5.ª parte, id.

9 Huella a caballo, cómica, por el biógrafo.
10 Marcha final.

Precio de las localidades: Entrada con asiento, función entera, \$ 0,10.

Advertencia.—La Comisión de Fiestas, hace presente a las señoras y señores que están obligadas a quitarse el sombrero durante el espectáculo.

No se suspende función por causa de mal tiempo.

Nota.—El domingo próximo función como de costumbre.

Otra.—La Comisión se reserva el derecho de alterar el presente programa.

LAS ACTIVIDADES CÁTOLICAS

F. J. C. U.

—Próximamente se reunirán en el local del Club Católico, la Comisión General de Propaganda encargada del reparto de hojas sueltas. Esta Comisión estará formada por tres delegados de cada Centro Juvenil y por dos miembros del Consejo Superior de la F. J. C. U.

—Siguen adelantados los preparativos para la gran procesión de la Juventud Católica a la Florida, acto programado entre los meses del centenario constantino, y que se realizará en el próximo mes de Septiembre.

Centro Monseñor Lazaga

Este Centro realiza mañana su misa de la Federación. Si se han sido invitados especialmente para asistir. La misa será a las 8 a. m.

Ejercicios espirituales para obreros

El Círculo Católico de Obreros, acaba de dejar incorporada a sus actividades una nueva institución de la que se espera copiosos y benéficos frutos en el porvenir, no sólo para el Círculo mismo, sino para la vitalidad católica general, y muy especialmente para el mejoramiento de la clase obrera.

Esa nueva institución es la de los

de toda clase y de los barcos de transportes; 9.º de los aprovisionamientos de carbón y del servicio de la intendencia para la marina y tropas de tierra; 10.º de la velocidad de los navíos de guerra y transportes.

En cuanto a los correspondientes militares de los diarios extranjeros, se les recibió admirablemente, pero se aplicaron en proteger bien a sus personas contra los peligros de los campos de batalla; en resumen, se hallaron estrechamente vigilados y apartados; se arreglaron para que no presenciasen nada y para que no remitiesen noticias sino en el sentido aprobado por el estado mayor japonés, y eso lo más tarde posible.

Durante la guerra italo-turca, los turcos llevaban todavía más lejos su solicitud hacia los marceleses. Se conocen las aventuras de un correspondiente de un diario de Marsella en Trípoli. Cuando, concluida la guerra, volvió a Francia, notó que la mayoría de los despachos enviados por él habían sido truncados y que se habían insertado cantidad de historias de bodas a la imaginación fecunda de los empleados de la censura otomana.

Es visible que los inconvenientes de la publicación de informes de orden militar se han acrecentado mucho desde que el telegrama, el teléfono y la telegrafía sin hilos permiten su transmisión inmediata al extranjero. Una cosa más inquietante todavía es que algunos informes pueden ser útiles al enemigo sin que el periodista que los publicó lo sospeche en lo mínimo. Es evidente, escribe el general alemán von der Goltz, que aun el diario mejor informado no podía ni quería jamás dar a conocer completamente las posiciones ocupadas por el ejército de un país durante una guerra nacional. Pero se comprueba en

Ejercicios espirituales para obreros, que, como anunciamos en nuestro número anterior, se acaban de realizar bajo la dirección del R. P. Capará S. J. y con la decidida cooperación de los RR. PP. Jesuitas.

El Círculo O. de Obreros, visto el éxito del primer ensayo y observada la disposición del ánimo de los primeros ejercitantes, resuelve que con la mayor frecuencia se realicen los ejercicios con diversas tandas de ejercicios.

LABOR SOCIAL

El Directorio de la Unión Social del Uruguay ha resuelto celebrar en breve unas jornadas sociales; agrandando así la labor de propaganda iniciada en el corriente año, para elevarla luego a la 2.ª Semana Social del Uruguay que se celebrará en el próximo mes de Noviembre.

Ya se había resuelto celebrar dos jornadas: una en el Salto y otra en Paysandú; pero obstáculos que los conferenciantes que habían de ir no pudieron allanar, hicieron obligatoria la postergación para después de celebrada la Semana Social. En la imposibilidad de celebrar esas dos jornadas, se buscó la posibilidad de celebrar otra en ciudad más próxima a Montevideo, y se ha pensado en San José. En estos días se preparará el programa con acuerdo del párroco y de gente de la Unión Social en esa ciudad de entusiastas actividades católicas.

Los miembros de la Unión Social deben leer con gran alegría los conceptos de aplauso y de estímulo que una personalidad tan ilustre en el campo social, como nuestro distinguido correspondiente en Friburgo, el profesor Max Turmann, miembro del Instituto de Francia, dedica a las Jornadas Sociales ya celebradas en Durazno y Florida, en la correspondencia que publicamos en el presente número.

Esas palabras de aplauso son dignas de agradecimiento.

Hemos podido darnos cuenta que ha causado grata impresión en muchas personas (el hecho de que, el telegrama se haya ocupado de dar noticias de la asistencia y participación que han tenido los compatriotas nuestros R. P. Zorrilla de San Martín, jesuita, Pbro. Andrade, que en breve estará de regreso entre nosotros, y doctor Escardó y Anaya actualmente en París perfeccionando sus estudios médicos, en la Semana Social de Versalles celebrada el 27 de Julio por el 3.º centenario de la Revolución Francesa).

A nosotros nos ha pasado sorpresa. Hemos visto como esa esperanza que las agencias telegráficas enviaban esas noticias a los diarios, se iba ocupando de dar noticias de la asistencia y participación que han tenido los compatriotas nuestros R. P. Zorrilla de San Martín, jesuita, Pbro. Andrade, que en breve estará de regreso entre nosotros, y doctor Escardó y Anaya actualmente en París perfeccionando sus estudios médicos, en la Semana Social de Versalles celebrada el 27 de Julio por el 3.º centenario de la Revolución Francesa).

Y lo mismo hemos visto como esa esperanza, que dice como «El Día» no insertasen esa noticia en su relación por la Agencia Havas. Es que los dos diarios viven en una ignorancia ceca acerca de la importancia y trascendencia de la labor social.

un despacho publicado en la presencia de un jefe superior, o bien se reproduce una carta en la cual se halla mencionado el sitio de una divisa. Cada detalle, tomado en sí mismo, carece de mérito, pero para una persona que está al corriente de todas esas cuestiones, puede servir como anillo de una cadena y llevar a una conclusión. Por lo mismo, termina el general alemán, se podría encargarse a personas seguras que decidiesen si las noticias dignas de ser publicadas sin inconveniente serían.

Si yo pues, que hoy más que hace cuarenta o cincuenta años, no basta hacer un llamado al patriotismo y a la elocuencia de los periodistas. Se imponen unas medidas energías y los diversos gobiernos han preparado con el fin de asegurar la detensa nacional.

P. D. Acaba de recibir los números de «El Amigo del Obrero» que contienen la información sobre las Jornadas Sociales del Durazno y de Florida. He visto, con el mayor placer, que su éxito ha sido notable y me permito enviar a los corresponsales hermanos de armas de ultramar—mis felicitaciones más cordiales. Es por una acción metódica, perseverante, práctica y generosa como llegamos a transformar felizmente a la opinión pública en nuestros distintos países. Así, valor y éxito!

M. T.

A través de la vida social

La libertad de la prensa EN TIEMPO DE GUERRA

DE MAX TURMANN

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Una cuestión que roza a la vida social—Hay que asegurar el secreto de las operaciones militares: a menudo la victoria se consigue a ese precio. Deberes y derechos del Estado en esas circunstancias—Algunos ejemplos históricos: de Napoleón I a los búlgaros—Lo que se hizo en el Japón durante la guerra ruso-japonesa—Opiniones de un general alemán.

F. D.—El éxito de las Jornadas Sociales del Durazno y de Florida.

Friburgo, Julio 9 de 1913

Mientras os escribo, no se habla en Europa sino de conflictos internacionales, de movilizaciones militares y de guerra. No tengo porque ocuparme, en estas Correspondencias de los problemas de la política europea. Pero quisiera llamar la atención de mis lectores sobre una cuestión interesante y conexa que roza a la vida social.

En la mayoría de los países, se preocupan actualmente de asegurar el secreto de las operaciones militares posibles, y para eso, se estudia en qué medida el gobierno podrá ser admitido a suspender momentáneamente las garantías constitucionales. Se dan

